

La mina de Sabiduría

“Secretos de prosperidad: Principios de sabiduría II”

Josué 1: 7 “Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas.”⁸ Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.”⁹ Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas”

Introducción.

Hemos podido aprender, a partir de la Palabra de Dios, que así como existe una unción para sanar y para echar fuera los demonios, también existe una unción para hacer las riquezas. *Deuteronomio 8: 18 “Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día”*

Así que de la misma forma en que buscamos el poder de Dios para sanar y echar fuera los demonios, también debemos buscar el poder para hacer las riquezas. Notemos que Dios nos dice que de ésa forma confirmará su pacto con nosotros.

La visión de Jesús para nosotros, quienes en Él hemos creído, y hemos venido a ser hijos de Dios, es que estemos arriba y no abajo. Dijo que éramos la luz del mundo, y la luz no se pone debajo de la cama, sino arriba en un candelero para que alumbré a muchos. Así que entre más alto estemos podremos alumbrar a más. Así que debemos esforzarnos por estar arriba, por prosperar, por ascender en las posiciones de la empresa donde trabajas, por hacer más grande tus negocios, por tener mayor influencia en este mundo.

Así es que, si queremos ascender y prosperar, es necesario por una parte haber sido ungidos con el poder para hacer las riquezas, y por el otro aprender los principios de sabiduría que Dios mismo nos da para prosperar. Así que dedicaré un buen tiempo para hablar sobre estos sabios principios bíblicos de prosperidad.

Hasta el momento hemos visto tres principios de sabiduría, a través de los cuales fluye el Poder para hacer las riquezas:

1. Tener un alma generosa
2. Buscar a Dios y
3. Creer las visiones y sueños que Dios nos da. Es crear todas las cosas dos veces. Una antes de que existan, crear en nuestra imaginación. La segunda es crearlas físicamente.

Permítanme hoy hablar de otros principios bíblicos de sabiduría para fluir correctamente en la unción para hacer riquezas. Los tres anteriores principios han tenido que ver con los ingresos, pero ahora permítanme hablar del gasto.

DESARROLLO

1. Vigilar el estado de las finanzas

Proverbios 27: 23

“Sé diligente en conocer el estado de tus ovejas,

Y mira con cuidado por tus rebaños;

²⁴ Porque las riquezas no duran para siempre;

¿Y será la corona para perpetuas generaciones?

²⁵ Saldrá la grama, aparecerá la hierba,

Y se segarán las hierbas de los montes.

²⁶ Los corderos son para tus vestidos,

Y los cabritos para el precio del campo;

²⁷ Y abundancia de leche de las cabras para tu mantenimiento,

para mantenimiento de tu casa,

Y para sustento de tus criadas”

Hoy quiero atacar directamente algunos pensamientos bien arraigados en muchos cristianos. Pensamientos que son contrarios a lo que la Palabra de Dios nos dice.

El primero de esos pensamientos es que si somos hijos de Dios entonces en automático nuestras finanzas van a ser saludables porque Dios está a cargo de nosotros como un buen Padre. Pero quisiera que escucháramos la voz de Dios diciéndonos: “Sé diligente en conocer el estado de tus negocios, de tus finanzas”

En la mayoría de los hogares, conocer el estado de sus finanzas no es una cuestión prioritaria; sobre todo cuando no tienen deudas que los agobien y todo va funcionando digamos sin apuros.

Pero dice la Palabra de Dios que de repente ocurren cosas que afectan nuestras finanzas, por lo que es necesario estar bien atentos a todo lo que está sucediendo.

Creo que es indispensable atender los estados de cuenta, y vigilar que los gastos se estén dando conforme al presupuesto establecido. Si los ingresos tienen variaciones habrá que hacer ajustes también.

“Las riquezas no duran para siempre”, dice la biblia. ¿Qué podemos hablar al respecto sobre esta afirmación?

- a) Pues que habrá que esforzarse y ser diligente en producir más riquezas, no conformarse con las que se tienen porque, evidentemente, los recursos se agotan de poco a poco.
- b) Que debemos tener en la mente el dejar herencia para nuestros hijos. Corona para nuestras generaciones, en las cuales ellos tendrán también que ser diligentes.
- c) Que debemos vivir de la mejor forma a partir de los recursos que Dios nos ha dado.

- d) Existe un dicho mexicano: “El dinero no puede comprar la felicidad”. Yo creo que de acuerdo con lo que dice la biblia, lo que pasa en realidad es que no sabemos gastar en lo que en realidad traerá paz, gozo y felicidad.

***Proverbios 21: 20 “Tesoro precioso y aceite hay en la casa del sabio;
Mas el hombre insensato todo lo disipa”***

Cuando los ingresos empiezan a ser mayores o llegan recursos que no se esperaban, entonces de inmediato se piensa en gastar en cosas que solo son vanidades, cosas que no traerán felicidad sino en muchos casos más obligaciones hacia el futuro.

Ser sabio implica evitar “disipar” recursos que se obtienen. Disipar significa esparcir, desvanecer gradualmente hasta que no quede nada.

2. Ahorro

Génesis 41:25 ²⁵Entonces respondió José a Faraón: El sueño de Faraón es uno mismo; Dios ha mostrado a Faraón lo que va a hacer. ²⁶Las siete vacas hermosas siete años son; y las espigas hermosas son siete años: el sueño es uno mismo. ²⁷También las siete vacas flacas y feas que subían tras ellas, son siete años; y las siete espigas menudas y marchitas del viento solano, siete años serán de hambre. ²⁸Esto es lo que respondo a Faraón. Lo que Dios va a hacer, lo ha mostrado a Faraón. ²⁹He aquí vienen siete años de gran abundancia en toda la tierra de Egipto. ³⁰Y tras ellos seguirán siete años de hambre; y toda la abundancia será olvidada en la tierra de Egipto, y el hambre consumirá la tierra. ³¹Y aquella abundancia no se echará de ver, a causa del hambre siguiente la cual será gravísima. ³²Y el suceder el sueño a Faraón dos veces, significa que la cosa es firme de parte de Dios, y que Dios se apresura a hacerla. ³³Por tanto, provéase ahora Faraón de un varón prudente y sabio, y póngalo sobre la tierra de Egipto. ³⁴Haga esto Faraón, y ponga gobernadores sobre el país, y quite la tierra de Egipto en los siete años de la abundancia. ³⁵Y junten toda la provisión de estos buenos años que vienen, y recojan el trigo bajo la mano de Faraón para mantenimiento de las ciudades; y guárdenlo. ³⁶Y esté aquella provisión en depósito para el país, para los siete años de hambre que habrá en la tierra de Egipto; y el país no perecerá de hambre”

Un sueño extraño perturbó a Faraón, no sabía cuál podía ser el significado de este. Veía siete vacas gordas y después siete muy flacas, pero las flacas se comían a las gordas y se quedaban igual de flacas. José, bajo el poder de la bendición que Dios le había dado, pudo interpretar sin problemas aquel sueño.

Siete años de abundancia venían, seguidos de otros siete de grande escasez. En este sueño se revela mucha sabiduría.

La respuesta de José a los sucesos que venían, de los cuales Dios había mandado por medio de sueños su prevención, fue una cultura que hasta el momento no existía, y era la del ahorro.

José dio las bases para el ahorro de una nación y de una familia también. Quintar los ingresos para guardar los recursos a fin de estar preparados para los años de escasez. Quintar no es otra cosa sino apartar el veinte por ciento de los ingresos.

En el presupuesto familiar es muy sabio poder apartar y guardar al menos el veinte por ciento de los ingresos. En un año una familia podría tener un ahorro de 2.4 meses de ingresos. Ahora bien, si estos recursos se ponen a trabajar entonces podrán crecer durante el tiempo de abundancia. Esos recursos serán extraordinarios cuando vengan las vacas flacas y todos los demás no tengan nada.

Debemos de saber que existen ciclos económicos sobre el mundo entero. Y que Dios nos provee abundantemente para poder pasar, sin sobresaltos, el tiempo de escasez que de repente azota al mundo entero. Es muy importante que comprendas que Dios te está proveyendo abundantemente para que tengas lo suficiente cuando lleguen tiempos malos. Esta historia no está en la biblia como una anécdota, es una enseñanza de sabiduría para que aprendamos a hacer lo mismo.

Yo sé que muchos están corrigiendo sus presupuestos a fin de salir de deudas, y que hablar de ahorro justo ahora les parece lejanísimo. Pero quiero decirles que no lo es tanto; porque ese mismo presupuesto, una vez pagadas las deudas, ya ofrece un porcentaje de gastos inferior a los ingresos. Si continúan con ese presupuesto de gastos, y no añaden otros gastos porque ya pagaron sus deudas, entonces podrán inmediatamente empezar a ahorrar. Ajusten su presupuesto para ahorrar el 20% de sus ingresos.

“Provéase Faraón”, dijo José, “de un hombre sabio y prudente” para que gobierne sobre estos ingresos, y guarde los excedentes de forma tal que el pueblo tenga lo suficiente para el tiempo malo. Cada familia debiera tener un hombre sabio y prudente que así haga.

Ahora bien, quizá tu digas que esto que te hablo es mas Administración Financiera que la Unción para hacer riquezas, pero quiero decirte que no es así. Bajo el sabio gobierno de José, Egipto se fortaleció en sus finanzas en aquellos siete años buenos, y llegados los años de sequía, las demás naciones empezaron a tener dificultades, no les alcanzaban sus alimentos para dar de comer a su gente; así que tuvieron que recurrir a quien si los tenía y comprar de ellos, a precio que fuera, los alimentos necesarios. Egipto salió de aquellos años de escasez enormemente fortalecido en sus finanzas.

Dios había enviado a Egipto a José, un hombre sabio y obediente a Dios, para que Su pueblo, la descendencia de Israel, no perecieran a causa del hambre. Egipto fue enormemente bendecido por aquella sabiduría.

Así que ahora mismo, decide dejar el derroche como forma de gasto. Aquí quisiera atacar otro pensamiento muy arraigado en las mentes de muchos cristianos. Ellos dicen que si son hijos del rey entonces deben vivir como tales. Así que deciden comprar la ropa más cara, la casa más grande y lujosa, el auto más bonito, etc. Lejos de ahorrar, rápidamente se llenan de deudas.

¡Claro que somos hijos del rey!, por eso es necesario ser sabios para traer a este mundo luz de sabiduría. Eso es lo que se espera de los príncipes, hijos del rey.

Proverbios 21: 5

“Los pensamientos del diligente ciertamente tienden a la abundancia;

Mas todo el que se apresura alocadamente, de cierto va a la pobreza”

Sin lugar a dudas, que Dios te quiere llevar a riquezas, pero escucha bien lo que Dios te dice: Los pensamientos de la persona diligente le llevan a la abundancia; pero los pensamientos de enriquecerse rápidamente, te llevarán a pobreza.

Diligencia para trabajar, diligencia en la atención hacia las finanzas, diligencia en hacer lo que Dios te indica te llevará a abundancia, pero esto lleva tiempo. Ahora bien, los pensamientos que les decía, que si soy un hijo del rey debo de tener todos los lujos y gastar a manos llenas, esos pensamientos van a pobreza.

Comprar una casa o un auto con un crédito puede ser bueno, pero si el pago de ese crédito te llena tu presupuesto de obligaciones de forma tal que no te queda para nada o incluso tu presupuesto es deficitario, entonces en realidad esa casa o auto, lejos de ser una bendición, se convertirá en sufrimiento y pobreza.

Hay hijos de Dios que todo lo quieren rápido, no tienen paciencia, no quieren esperar un poco o ir ascendiendo de poco a poco; sino que anhelan cumplir sus sueños de inmediato. Esto tiende a pobreza.

El ahorro lleva tiempo, ser sabio en tus gastos te llevará a abundancia.

3. Juicio en tus gastos y tus recursos

Proverbios 13: 23

“En el barbecho de los pobres hay mucho pan;

Mas se pierde por falta de juicio”

Por último en esta conferencia, quisiera que analizáramos esta palabra que Dios nos da.

Barbecho es el terreno que no se cultiva, con el objetivo de que se recuperen los nutrientes de la tierra y que puedan producirse mejores frutas, verduras o granos.

Así que la Palabra de Dios dice que las personas pobres cuentan con muchos recursos que no están poniendo a trabajar. En esos recursos hay mucho pan, hay mucha bendición que no se está explotando.

¿Cuál es la razón por la que se pierde todo este pan? Por falta de juicio.

Es decir que quien subutiliza o sencillamente no usa lo que tiene, está perdiendo muchas ganancias. ¿Cuántas cosas has comprado durante tu vida y que, aunque fueron diseñadas para dar un uso excelente, no sirven para nada dado que las subutilizas o de plano nunca usas?

Tan solo has un repaso por tu guarda ropa. ¿Cuánta ropa has comprado y no usas o nunca has usado? ¿Zapatos? ¿Accesorios?

¿Cuántos artículos tienen en casa que no usas? Los famosos gimnasios que sirven de percheros, y ¿qué tal en la cocina?

¿Cuántas cosas has comprado que se devalúan o pierden su valor rápidamente? ¿Cuánto cuestan los artículos tecnológicos? Son muy caros, ¿no es cierto?, y ¿cuánto valen en un poco del tiempo? Muy poco. ¿Por qué querer tener lo último de la tecnología si no sabes ni siquiera usarla al tope?

Otra pregunta: ¿Cuánto tiempo desperdicias en tráfico? ¿Cuánto tiempo que Dios te da diariamente pasa a ser barbecho?

Si al ver todos esos recursos subutilizados o devaluados, sumaras lo que te costaron, ¿cuánto dinero tendrías? Y si, hubieras comprado algo que en lugar de devaluarse te ayudara a ganar más dinero, ¿cuánto tendrías hoy mismo?

¿Por qué no comprar mejor lo que es necesario en lugar que lo que es deseable? ¿Por qué no mejor invertir para que puedan generarse mayores recursos?

Los principios bíblicos de sabiduría, como pueden ver, no solo se ajustan a los ingresos, sino también a los gastos. Aprendamos a gastar sabiamente, de forma tal que traigamos felicidad, paz y prosperidad a nuestras vidas.